

Los uniformes

Un jurado compuesto por Luis Alberto de Cuenca, Elena Medel, César Augusto Ayuso, Carlos F. Aganzo y Alejandro Martín Navarro, copresidido por Ángeles Armisen, presidenta de la Diputación de Palencia, y Luis Calderón, alcalde de Paredes de Nava, adjudicó a *Los uniformes*, escrito por Sergio García Zamora, el Premio Internacional de Poesía Jorge Manrique, en su tercera edición, organizado por la Diputación de Palencia en colaboración con el Ayuntamiento de Paredes de Nava.

#25#

Sergio García Zamora

Los uniformes

III PREMIO INTERNACIONAL DE POESÍA JORGE MANRIQUE

CÁLAMO POESÍA
Colección dirigida por
César Augusto Ayuso

© Sergio García Zamora, 2019
© Ediciones Cálamo, 2019

ISBN: 978-84-16742-18-9
Dep. Legal: P-370/2019

Printed in Spain - Impreso en España
Imprime Gráficas Zamart (Palencia)

Edita: Ediciones Cálamo, S.L.
Pza. Cardenal Almaraz, 4 - 1.º F
34005 PALENCIA (España)
Tfno. y fax: (+34) 979 70 12 50
contacto@edicionescalamo.es
www.edicionescalamo.es

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

*La moda pasa de moda.
La desnudez sigue intacta
como al principio del mundo.*

JOSÉ EMILIO PACHECO

LOS UNIFORMES (I)

Los uniformes se desvisten de los hombres.
Cuidan bien de que al doblarlos
cada pliegue del ser quede en su sitio.
De qué fibra están hechos, sino de seda,
sino de cáñamo y lino y algodón.
Quién fue el sastre de los hombres
que hizo a los hombres tan iguales, tan distintos.
Tienen ojales y botones de hueso.
Tienen bolsillos secretos, hilos secretos,
la piel inconsútil como la ropa de un cristo.
Fáciles de cortar y fáciles de coser.
Fáciles de lavar después del mucho trabajo
como después de la fiesta o el crimen.
Los uniformes se desvisten de los hombres.
Alisan la arruga sobre el pecho,
la arruga que llamamos corazón.

EL GENERAL

El general envejece, pero el uniforme está nuevo.
Cómo puede ser este el traje de sus mil batallas.
Cómo puede ser este sin mancha ni rasguño
el que ha terminado por robarle su victoria.
Cómo puede ser este el traidor,
el único traidor que sobrevive.

El general envejece, pero el uniforme está nuevo.
Es el preso, el secuestrado, el rehén del uniforme.
Vive porque vive el uniforme.
Lo alimentan para que sirva al uniforme.
Parece que ordena, pero ordena el uniforme.

El general envejece, pero el uniforme está nuevo.
Se acuesta con el uniforme como en los días de campaña
y se duerme con el uniforme
porque su paz es más terrible que su guerra.
Jamás se desnuda para irse a la cama.
Teme que vengan sus ayudantes a despertarlo
y solo vean un anciano.

ARMADURA (I)

Uno quiere hacer del cuerpo un ejército disciplinado,
un ejército que asedie la ciudad y conquiste la ciudad,
un ejército que jamás se queje si demora la paga.

Uno quiere hacer del cuerpo un ejército de bárbaros,
una horda de salvajes que al terminar cada combate
corra a emborracharse, corra a bailar y fornicar,
porque todo es la misma música.

Uno quiere hacer del cuerpo un ejército implacable
por eso nos ponemos esta cota de malla para salir al día
y bajamos la visera que guarda nuestro rostro,
el rostro de los veteranos de guerra
que ya no se asustan ni se alegran con nada.